



OFICINA INTERNACIONAL DEL TRABAJO
Oficina Subregional para el Cono Sur de América Latina

INFORME DE SISTEMATIZACIÓN PROYECTO RECONSTRUCCIÓN CON EMPLEO

INFORME DE SISTEMATIZACIÓN

PROYECTO RECONSTRUCCIÓN CON EMPLEO

1. Contextualización

El 27 de febrero de 2010, Chile fue azotado por uno de los terremotos y tsunamis de mayor intensidad de la historia, afectando parte importante del territorio nacional y con ello, generando un fuerte impacto en las condiciones de vida de las personas, en la infraestructura pública y privada, en la actividad económica y en el empleo. Para el país significó una pérdida estimada de 29 mil 663 millones de dólares, lo que es equivalente a un 18% del PIB del año 2009.

A partir de ello y en el contexto del proceso de asunción del Gobierno del Presidente Sebastián Piñera, el Director General de la OIT, Juan Somavia, junto con manifestar la solidaridad frente a las consecuencias del terremoto y tsunami, ofrece al gobierno chileno la cooperación de la OIT para desarrollar una reconstrucción con empleo.¹

Dicho ofrecimiento se encuentra avalado en la experiencia internacional obtenida en procesos de ayuda y reconstrucción frente a otras crisis que ha desarrollado la OIT y que se expresan en espacios institucionales y herramientas metodológicas con que se cuentan para estas situaciones. La cooperación brindada en este tipo de escenarios se basa en que el empleo es vital en todas las etapas de respuesta a los desastres, ya que constituye una necesidad inmediata y un elemento de recuperación y desarrollo de mediano y largo plazo.²

Relevar la importancia del diálogo social tripartito en la reconstrucción, apoyo a la micro, pequeña y mediana empresa en la generación de trabajo decente, abordar el desarrollo económico local en un escenario de post crisis, colaborar en la planificación de la recuperación económica y social con participación de los actores, así como la equidad de género y la situación de los grupos más vulnerables, se constituyen en los ejes articuladores de las distintas acciones que se han emprendido desde abril del 2010 hasta la fecha. Las respuestas de la OIT frente a la crisis se enmarcan en dos dimensiones. La primera de ellas es la intervención, desde la fase de detección de las necesidades y requerimientos, pasando por el desarrollo de labores de recuperación y reconstrucción en base a dichas necesidades detectadas, así como articular la oferta de apoyos directos o de otros programas de las diferentes agencias de Naciones Unidas. La segunda, la generación de capacidades, que

¹http://www.ilo.org/santiago/sala-de-prensa/WCMS_SCL_222_ES/lang--es/index.htm

² Ver Informe de Análisis Económico y Social. El impacto del terremoto sobre el empleo. Oficina Internacional del Trabajo. Oficina Subregional para el Cono Sur de América Latina. Fundación Instituto de Estudios Laborales, FIEL, junio de 2010.

permitan un trabajo a futuro y sienten las condiciones para la realización de un monitoreo y acciones de mitigación y prevención³.

2. Principales Acciones Desarrolladas por el Proyecto “Reconstrucción con Empleo”

Desde el ofrecimiento de cooperación técnica efectuado por el Director General de la OIT al Presidente de la República de Chile, en marzo de 2010 y refrendado ante el Canciller, la Ministra del Trabajo y los presidentes de la Central Unitaria de Trabajadores (CUT) y de la Confederación de la Producción y el Comercio (CPC), se han desarrollado diferentes acciones tendientes a dimensionar la magnitud de la catástrofe en relación al empleo, identificar las áreas críticas donde se concentraba el mayor daño, detectar necesidades de intervención, generar las condiciones para el desarrollo de iniciativas locales y focalizadas, así como generar las condiciones que otorguen proyección y sostenibilidad al apoyo proporcionado por la OIT.

El conjunto de esas acciones de cooperación y asistencia técnica entregadas por la OIT, se pueden estructurar en torno a tres grandes iniciativas:

a. Proyecto Impacto del Terremoto sobre el Empleo

Desde un primer momento, la cooperación técnica brindada por la OIT, se materializaría mediante la “evaluación rápida del impacto del terremoto en el empleo y en los medios de subsistencia”.

Ello se tradujo en que durante los meses de abril y mayo de 2010 se desarrolló un trabajo en terreno, con el propósito de medir dicho impacto del terremoto y tsunami en el empleo, en las cuatro regiones que, a juicio de los organismos gubernamentales con competencia en la materia, presentaban un mayor nivel de daño. Éstas fueron las regiones del Libertador Bernardo O'Higgins, del Maule, del Bío Bío y de La Araucanía, cubriendo 41 comunas.

Este trabajo desplegado en las comunas, consistió en la aplicación de 4.150 encuestas a empresas grandes, medianas, pequeñas, microempresas y emprendimientos unipersonales. En paralelo, se realizaron 300 entrevistas a actores claves de dichos territorios, entre los que se consideró a Alcaldes(as), Jefes(as) de Servicios comunales, inspecciones del trabajo, organizaciones sociales y productivas, grupos empresariales y sindicatos.⁴

La importancia de este trabajo, radica no solamente en ser la iniciativa que presenta un mayor nivel de comprensión en la forma de abordar la problemática dado el escaso tiempo transcurrido desde que ocurrieron los hechos –se incorporan en el análisis y presentación de la información variables geográficas, tamaño de las empresas, género, sector productivo, entre

³OIT. Módulos de la Respuesta Genérica de la OIT a las Crisis. Programa InFocus sobre Respuesta a las Crisis y Reconstrucción. Departamento de Recuperación y Reconstrucción. Ginebra, septiembre 2001 (Primera edición).

⁴ Los fundamentos metodológicos de este trabajo de medición, así como sus resultados es posible encontrarlos en “Proyecto Impacto Terremoto en el Empleo. Informe Final”. OIT, Santiago, Chile. Julio de 2010.

otras-, sino que en lograr construir un universo de empresas con un alto nivel de confiabilidad, producto de lograr entrecruzar y sistematizar información proveniente de distintos actores.

Asimismo, junto con los resultados obtenidos, lo significativo es que la información permitió detectar los focos de mayor deterioro y detrimento en el empleo de dichas regiones –con la ventaja de contar con bases reales, válidas y confiables , en torno a las cuales focalizar la oferta pública- de permitir adecuar los programas de apoyo en el empleo a las necesidades de los distintos territorios, a la vez de diseñar indicadores que permitiesen monitorear el comportamiento del empleo en las comunas involucradas.

En definitiva, el instrumento aplicado –desde su motivación original- ocupó un espacio en el ámbito de la toma de decisiones y formulación de políticas, que se encontraba vacío frente a la inexistencia de información oficial y a la dificultad de movilizar las capacidades de los distintos organismos gubernamentales, producto de las propias contingencias que debían enfrentar día a día.

Toda esta información disponible convergió en una propuesta de políticas públicas, producto del diagnóstico entregado por los datos y el levantamiento de la demanda desde los actores. Desde ahí surgen algunos cambios introducidos al procedimiento de uso del Seguro de Cesantía, la necesidad de observar atentamente y de actuar frente a la utilización de la causal de fuerza mayor en los despidos, entre otras.

b. Proyecto Impacto del Terremoto en Tierra de Neruda

Sin lugar a dudas, uno de los factores que condiciona el éxito de cualquier iniciativa, es lograr aprovechar las instancias y capacidades instaladas para asegurar el curso del conjunto de actores involucrados. De esta forma, teniendo en consideración la importante fuente de información que proporcionó la encuesta realizada en las cuatro regiones ya mencionadas; un trabajo de diagnóstico que involucró no sólo a actores locales por separado, sino que el desarrollo de espacios de diálogo social; el tejido social, organizacional e institucional presente en la Región del Maule; así como las líneas de trabajo llevadas a cabo en el marco del Comité de Seguimiento del Programa Nacional de Trabajo Decente (PNTD), se procedió a someter a consideración de los distintos actores nacionales, regionales y locales el “Proyecto Piloto Reconstrucción con Empleo y Diálogo Social en la Franja Tierra Neruda de la Región del Maule”, abarcando las comunas de Retiro, Longaví y Parral.

La selección de dicho territorio se basó en las capacidades de la Asociación de Municipios de Tierra de Neruda de trabajar en conjunto y a partir de una sugerencia de la Subsecretaría de Desarrollo Local y Administrativo (SUBDERE), del Ministerio del Interior de Chile.⁵

En mayo del 2010, el Comité de Seguimiento del PNTD, valida el diagnóstico elaborado por la OIT y conoce de la propuesta inicial del Proyecto Piloto. Se inicia un proceso de validación a nivel regional y local, que involucra la generación de espacios de diálogo social y de trabajo colaborativo, a fin de que la opinión y perspectiva de los distintos actores quede plasmada en

⁵ Informe Sistematización OIT. Santiago, Chile. 2011.

la versión sobre la cual se implementará el programa.⁶ Se busca así llevar a cabo un nuevo modelo de trabajo que incorpore la articulación de los actores públicos y privados, la generación de espacios de diálogo social y el fomento de la participación.

Sin entrar en el detalle de cada una de las numerosas y relevantes actividades que contempló el proceso en su conjunto, las áreas de asesoría y asistencia técnica consignadas, se asocian a cuatro ámbitos:

- Revisión o Formulación del Plan Estratégico de Desarrollo Económico.
- Creación de la Mesa de Diálogo Público Privada
- Generación y Fortalecimiento de Espacios de Diálogo Social (CESCOs).

Es a partir del trabajo conjunto que se fue desarrollando, de la experiencia acumulada y por sobre todo, de asumir que la existencia de espacios de diálogo tripartito es prenda de garantía para el impacto positivo de cualquier plan de desarrollo, reconstrucción y proyección, en cuanto incorpora las múltiples visiones, establece miradas compartidas y adecúa la oferta de política pública y privada a las necesidades locales, que se constituye una Mesa de Diálogo Público Privada para el Desarrollo de la Tierra de Neruda, con el objetivo de acompañar el proceso de levantamiento de las capacidades productivas y sociales, así como definir una agenda de Desarrollo Económico Local con Trabajo Decente para el territorio⁷.

La relevancia de este espacio de diálogo social que se constituye en torno a la recuperación del empleo y de las capacidades productivas, así como del impulso en la reactivación y conformación a nivel local de los Consejos Económico y Social Comunal (CESCO), es el hecho de impulsar un proceso de reconstrucción y, a partir de ella, de proyección con la participación de todos los actores del mundo del trabajo: gobierno regional y local, empleadores y trabajadores.

Resultado del trabajo de esta mesa y de los espacios de diálogo complementarios, es la redacción del Plan de Desarrollo Económico Local Tierra de Neruda, en donde algunas de sus líneas de trabajo ya se encuentran implementándose en los territorios involucrados.

c. Proyecto “Construcción Participativa de la Visión Insular del Archipiélago de Juan Fernández”

La Organización Internacional del Trabajo (OIT), en conjunto con la Fundación Juan Fernández, impulsaron el proyecto de Construcción Participativa de la Visión Insular del Archipiélago de

⁶Acta Primera Reunión 2010 con el Comité de Seguimiento del PNTD. Chile. 25 mayo OIT. Asisten entre otros: Ministra del Trabajo, Camila Merino; Presidente CPC, Rafael Guilisasti; Presidente CUT, Arturo Martínez. Se acuerdan ámbitos de acción PNTD, se valida el diagnóstico de los efectos del terremoto en el empleo y se informa del Proyecto Piloto Reconstrucción con Empleo y Diálogo Social.

⁷ El 18 de agosto de 2011 se firma una carta compromiso, a la cual concurren los municipios, su asociación y OIT, a fin de declarar la voluntad de trabajo en el marco de la Mesa Público Privada, la cual ha tenido algunas reuniones, la última de ellas en el mes de noviembre de 2011.

Juan Fernández”, con el propósito de construir una propuesta desde la visión de los propios actores locales y habitantes de este Archipiélago, que se enfocara en el desarrollo económico en consideración a los efectos devastadores que el tsunami de febrero de 2010 tuvo en esta zona.⁸

En el marco de esta iniciativa, se realizaron una serie de jornadas participativas, a fin de ir recogiendo opiniones de la población de los diferentes tópicos que involucra el desarrollo económico sustentable de este conjunto de islas. Este proceso de diálogo social, permitió en definitiva, detectar intereses comunes, establecer prioridades, delinear cursos de acción de mediano y largo plazo, así como los factores que pueden coadyuvar u obstaculizar el proceso de recuperación. Para ello, se constituyeron diversas mesas de trabajo en las que se discuten los tópicos, se detectan las diferentes visiones existentes y se construyen las bases para los consensos necesarios.

Este proceso fue acompañado por jornadas de trabajo que se llevaron a cabo en las islas Robinson Crusoe y Alejandro Selkirk y en el continente, en la ciudad de Valparaíso.

Para abordar los distintos temas, entre los que se cuentan: educación, desarrollo productivo, salud, medio ambiente, planificación territorial, medios de comunicación e igualdad de género, el proyecto se estructuró en tres fases. La primera de ellas, implica la generación de un diagnóstico territorial en base a la sistematización de los intereses planteados por la comunidad, identificación de obstáculos, prioridades y alternativas de desarrollo.

Una segunda fase consistió en el planteamiento de los lineamientos estratégicos de corto, mediano y largo plazo, en base a lo definido en la fase anterior. La idea es poder llegar a ciertas definiciones estratégicas que permitan el diseño de los cursos de acción.

Finalmente, una tercera fase buscaba consolidar redes de apoyo en cuanto a la difusión, asistencia técnica y tecnológica para apoyar el desarrollo económico sustentable contenido en la visión insular y en los lineamientos estratégicos. Es la plataforma desde la cual surgen los proyectos a diseñar y desarrollar.

Así, el conjunto de los proyectos reseñados en las mesas y jornadas de trabajo, se sustentaba en tres principios básicos: la participación de la comunidad en las diferentes fases de implementación, la transparencia y difusión activa de información relacionada con el proyecto y, en tercer término, optimización del uso de los recursos laborales locales en la fase de implementación de dichas iniciativas.

Para el seguimiento de este trabajo, se propuso la constitución de una mesa de trabajo liderada por la Municipalidad, que se reuniría cuatro veces al año y que contaría con la participación de las organizaciones sociales y productivas, además de la misma Fundación Juan Fernández.

⁸ “Visión Insular. Lineamientos Estratégicos para el Desarrollo Sustentable del Archipiélago Juan Fernández”. Fundación Archipiélago Juan Fernández – OIT. Santiago de Chile, marzo de 2011.

3. De la reconstrucción al desarrollo: el Plan de Trabajo Decente de la Región del Maule

Los resultados favorables del trabajo realizado por la OIT en la Región del Maule a través del proyecto Reconstrucción con Empleo, han sido ampliamente reconocidos por los actores tripartitos en la Región. Tal fue el interés del Gobierno Regional del Maule en ampliar la implementación de las líneas estratégicas propuestas por la OIT, que en enero de 2012 se firmó un Memorando de Entendimiento entre el Gobierno Regional y la OIT para instalar una Agenda de Fomento y Calidad del Empleo en la Región.

La Agenda de Fomento y Calidad de Empleo 2012-2013 manifiesta el compromiso de la Región del Maule con el trabajo decente y la cohesión social. La Agenda tiene la vocación de introducir, con los actores sociales, mejoras decisivas en el mercado de trabajo regional, favoreciendo el acceso al empleo, promoviendo condiciones de trabajo decente y propiciando un clima de diálogo social entre trabajadores, empleadores y el gobierno regional, objetivos establecidos en el marco de la estrategia regional 'Maule 2020'.

Para llevar a cabo la Agenda se establecieron tres ejes estratégicos referidos a: empleo juvenil; productividad en el sector agrícola; condiciones laborales, salud y seguridad en el trabajo. De igual modo se definieron tres componentes transversales a esos ejes referidos al fortalecimiento del diálogo social; a la igualdad de oportunidades para hombres y mujeres; y a la promoción de la responsabilidad social empresarial.

Con la implementación de la Agenda de Fomento y Calidad del Empleo en la Región del Maule se está completando un ciclo virtuoso que ha permitido poner el empleo en el centro de las políticas desde la fase de la medición del impacto del terremoto, pasando por la reconstrucción hasta la fase de desarrollo económico social.

4. Aportes del Proyecto Reconstrucción con Empleo

Sin desmerecer la importancia y necesidad de reseñar el conjunto de actividades que la OIT ha venido desarrollando desde las semanas posteriores al terremoto y tsunami de febrero de 2010, lo cual aparece en extenso en el documento "Informe Final de Sistematización OIT" citado con anterioridad, así como en los informes de cada uno de los proyectos específicos, surge como necesario relevar los aportes transversales que estas iniciativas han hecho al proceso de reconstrucción en la dimensión de recuperación y construcción del empleo con trabajo decente y seguridad social, teniendo en consideración que el elemento que define a cada una de las acciones y aportes emanados de este proceso, es el de la oportunidad.

Lo que ha caracterizado la cooperación técnica de la OIT, ha sido su actuar oportuno: oportunidad en generar información relevante, frente a la carencia de ésta; oportunidad en articular a los diferentes actores y facilitar instancias de diálogo; oportunidad en proyectar el trabajo hacia el ámbito de la protección del empleo y la existencia de condiciones que permitan recuperar las capacidades productivas.

Desde esa perspectiva, dichos aportes se pueden estructurar en torno a tres grandes áreas, consecuentes todas ellas con los principios que rigen el accionar de la OIT frente a las crisis y desastres naturales.

a. Recuperación del Empleo y Desarrollo Económico Productivo

Ciertamente que uno de los desafíos que se enfrenta cualquier proceso de reconstrucción que tiene como antecedente un terremoto y tsunami como el que azotó a Chile en febrero del año recién pasado, es poder dimensionar la magnitud de los daños. Dicho desafío se acrecienta cuando los daños que se pretenden dimensionar, no son del todo aparentes y visibles como pueden ser aquellos asociados a la infraestructura, por ejemplo. Ese es el caso del empleo, que afecta la vida cotidiana de las personas y por ende, más privada.

La tarea que implicó levantar un ejercicio de medición, como lo fue la encuesta aplicada en 41 comunas, permitió llegar a aquella dimensión de la productividad del país que aparece solapada frente al desastre físico, pero que tiene tanto o más incidencia en la calidad de vida de las personas y en la generación de las condiciones que permitan recuperar la productividad de los territorios afectados.

Sin duda que esa información contiene un alto valor descriptivo, el cual aumenta cuando lo que permite es proporcionar las luces y herramientas para el diseño focalizado y organizado de la respuesta de la política pública frente a la catástrofe.

Ya lo decía la entonces Ministra del Trabajo y Previsión Social de Chile, Sra. Camila Merino, en su intervención en la 99ª Reunión de la OIT, desarrollada en Ginebra en el mes de junio de 2010, "(En lo referido al Plan de Reconstrucción del país)...no puedo dejar de destacar y agradecer el aporte que realizó la OIT a nuestro país a través de la elaboración de un completo estudio de campo en las zonas azotadas por el terremoto, lo que nos permitió contar con elementos de juicio adecuados para generar un trabajo más focalizado y que respondía a las necesidades reales".⁹

Adicionalmente, producto de la conjugación de metodologías cuantitativas y cualitativas, este estudio permitió efectuar un levantamiento de las demandas sostenidas por los diferentes actores locales y en base a ellas, diseñar una serie de recomendaciones de política pública de corto, mediano y largo plazo, que abarcan materias de reconstrucción de la infraestructura pública y privada, medidas de reactivación económica y productiva, condiciones laborales y de generación de capacidades que permitan mitigar el impacto de estos acontecimientos en el futuro.

Asimismo, colocó la atención en ciertos procedimientos normativos y administrativos que era menester adecuar a las condiciones de desarrollo del empleo en dicho momento, como lo fue el uso del Seguro de Cesantía y la utilización de la cláusula, por parte de los empleadores, que permitía finalizar el contrato aludiendo razones de fuerza mayor.

⁹ OIT. Conferencia Internacional del Trabajo, 99ª Reunión. Actas Provisionales. Tercera Sesión, jueves 10 de junio de 2010. Ginebra, Suiza.

En otro ámbito, el colocar la discusión acerca de los diagnósticos y posteriormente, de planes de reconstrucción del empleo focalizados territorialmente, en el seno del Comité de Seguimiento de Programa de Trabajo Decente, permitió generar vínculos y compromisos por parte de los distintos actores involucrados en la relación laboral con el proceso de recuperación del empleo, pero bajo las características del Trabajo Decente, colocando éstos, sus capacidades, redes y esfuerzos en esa dirección.

Ciertamente, esto constituye un espacio donde se podía dar expresión concreta a lo surgido en el marco de los procesos de diálogo social y participación ciudadana desarrollados en el contexto de los proyectos en Tierra de Neruda y en Juan Fernández.

Este conjunto de acciones permitió aumentar los niveles de eficacia y eficiencia de las políticas y programas públicos destinados a restablecimiento de las condiciones desde las cuales opera el mercado laboral, así como los esfuerzos desplegados por empleadores y trabajadores.

b. Diálogo Social

Un elemento que se encuentra transversalmente en las distintas iniciativas desarrolladas durante estos meses, es la constante promoción del diálogo social tripartito, en tanto pilar de sustentación de los procesos de diagnóstico, diseño e implementación de las políticas públicas y de los programas que acompañan el proceso de reconstrucción.

Sin lugar a dudas, un aporte de real notoriedad que ha ido dejando el Proyecto de Reconstrucción con Empleo, es la necesidad de contar con espacios e instancias desde donde se delinee y generen los cursos de acción, en tanto puntos de convergencia de las distintas visiones, de voluntades, esfuerzos, necesidades, demandas y capacidades de los actores.

Finalmente, es el diálogo social quien posibilita construir las condiciones para garantizar planes comprensivos e integrales de desarrollo económico, social y productivo, así como garantizar el empleo decente, en un marco de relaciones laborales modernas y armoniosas.

Cada uno de los componentes de este proyecto, se sustentó en gran medida, en el desarrollo de procesos de diálogo social, que permitió ir consolidando instancias que, en un futuro podrán albergar conversaciones e iniciativas tendientes a acrecentar el capital social de los territorios y sectores donde se realicen y profundizar el mejoramiento de las relaciones y condiciones laborales.

El mantenimiento de la Mesa Público Privada en Tierra de Neruda y a partir de ello, del diseño e implementación de la Agenda Regional de Fomento y Calidad del Empleo –como experiencia de diálogo tripartito-, así como las mesas de trabajo en Juan Fernández y las jornadas participativas, muestra que el diálogo social en los términos que la OIT promueve, es una necesidad insoslayable en los procesos de construcción de nuevas y mejores condiciones de trabajo, para lo cual la existencia en la OIT del Programa de Diálogo y Cohesión Social es un aporte relevante.

c. Metodologías Ante Crisis y Desastres Naturales

Finalmente, junto con la contribución al proceso de reconstrucción post terremoto, el esfuerzo desplegado por la OIT ha tenido un impacto en lo que se refiere a dejar sentado metodologías y formas de enfrentar este tipo de situaciones, las cuales en cierta medida, pueden ser replicados o complementariamente, servir para enfrentar con mayor claridad y celeridad procesos de la misma naturaleza. En este ámbito de los aportes, surgen tres aspectos a considerar.

El primero de ellos guarda relación con las lógicas y formas de manejo de la información existente sobre los distintos territorios y que poseen diversos organismos públicos. En efecto, uno de los primeros obstáculos que se debió sortear para la realización del estudio sobre el impacto del terremoto, es poder contar con información confiable de la existencia y presencia de empresas y su tipo en cada una de las regiones y comunas. Ante ello, un aporte que se deriva de la aplicación de este instrumento de medición, es dejar instalada la necesidad de contar con información actualizada que entrecruce los datos particulares que poseen los diferentes organismos, lo cual permitiría proceder con mayor celeridad el proceso de levantamiento de la información, al tener puntos de referencia hacia los cuales dirigir la mirada investigativa.

Un segundo elemento, también asociado a la encuesta, es que ésta dejó diseñado un sistema de monitoreo de la situación del empleo, que puede ser realizado de manera permanente en los diferentes territorios y extendido a otros que no fueron incluidos en esta oportunidad, mediante la utilización de una parrilla de indicadores y un sistema de semáforos que permiten apreciar el comportamiento del empleo en la zona observada.

En condiciones de normalidad establece un mecanismo de observación de las variaciones que se producen tanto en los territorios, como en los distintos sectores productivos. A su vez, frente a crisis económicas o desastres naturales, posibilita focalizar rápidamente la acción de la política pública.

Por último, un tercer aspecto es lo que dice relación con la metodología del diálogo social tripartito para la construcción de diagnósticos y planes de intervención, que lleva a plantear la necesidad de una constante y sistemática promoción de instancias y espacios de diálogo, como herramienta a futuro, para generar condiciones de prevención y mitigación de los impactos de crisis y catástrofes naturales, pues la construcción de consensos y visiones comunes se constituyen en mecanismos de anticipación a estos acontecimientos.